



# MOVIÉNDONOS X LA NATURALEZA

Un curso para jóvenes y la acción climática

Primer Ciclo 2020

Esta publicación debe ser citada de la siguiente manera:  
WWF Chile (2021). MoviéndonosXLaNaturaleza: Un curso para jóvenes y la acción climática. Primer Ciclo 2020. Chile.

Autores Técnicos:  
Janis Vergara y Uri Colodro, WWF Chile

Editora: Susan Díaz, WWF Chile

Todos los derechos reservados. Cualquier reproducción total o parcial de la presente publicación deberá mencionar el nombre del o los autores y el propietario de los derechos de autor.

Copyright Publicado en Enero de 2021 por WWF Chile, Valdivia.

© 2021 WWF Chile

WWF, Fondo Mundial de la Naturaleza, es una de las organizaciones de conservación independientes con mayor trayectoria a nivel internacional. Fue fundada en Suiza en 1961 y actualmente cuenta con cinco millones de socios, 2 mil 500 empleados y tiene oficinas en más de 80 países en el mundo.

WWF Chile tiene como visión hacer que “la biodiversidad en los paisajes terrestres y marinos prioritarios de Chile sea conservada asegurando la provisión de bienes y servicios que contribuyan al bienestar humano, y que la huella ecológica de los principales sectores industriales de Chile se mantenga dentro de los límites de los ecosistemas, mediante procesos de participación social que promueven la equidad social”.

Foto Portada: Janis Vergara / WWF Chile

Diagramado por: Bárbara Jeldes / WWF Chile

# ÍNDICE

---

<b>El llamado de WWF a enfrentar urgencias medioambientales con acción</b>	<b>3</b>
Informe planeta vivo 2020: ¿Cómo esta la salud de nuestro planeta?	4
<b>Experiencias que nos inspiran y nos mueven</b>	<b>5</b>
El primer ciclo de moviéndonosXLaNaturaleza	6
<b>Conversaciones para aprender compartir y actuar</b>	<b>7</b>
Sesión 1: ¿Por qué Restauración?	9
¿Cómo podríamos abordar la importancia de la Restauración en Chile?	11
Sesión 2: ¿Por qué Áreas Marinas Protegidas?	14
¿Cuál es la importancia de las Áreas Marinas Protegidas?	16
Sesión 3: ¿Por qué Ciudades Sustentables?	19
¿Qué cambios debemos hacer en las ciudades para contribuir a un mundo más sustentable?	21
Sesión 4: ¿Por qué Huella Ecológica?	26
¿Qué podemos hacer en nuestra comunidad para disminuir la Huella Ecológica?	27
<b>Conclusiones</b>	<b>31</b>

## EL LLAMADO DE WWF A ENFRENTAR URGENCIAS MEDIOAMBIENTALES CON ACCIÓN

Hasta antes de que la pandemia del COVID-19 fuese una realidad, WWF, la organización mundial de conservación, junto a muchos otros expertos y líderes mundiales, reconocían y denominaban al 2020 como el “Súper Año Ambiental”. Sería en 2020 cuando los mayores compromisos ambientales del mundo debían ser revisados y evaluados para descubrir cómo habían avanzado los acuerdos que los países asumieron en torno a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, el Acuerdo de París y el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB).

Por años científicos y expertos han venido advirtiendo del paulatino colapso en el que se encuentra el planeta. La última edición del Informe Planeta Vivo de WWF señala que,

en los últimos 50 años, el mundo se ha transformado producto del crecimiento explosivo del comercio y el consumo, así como de la población humana y la consecuente expansión urbanística, provocando una destrucción y degradación acelerada de la naturaleza y la sobreexplotación de los recursos naturales.

“Desde la revolución industrial, las actividades humanas han ido degradando y destruyendo de forma creciente los bosques, praderas, humedales y otros ecosistemas importantes, amenazando así el propio bienestar humano. Hasta un 75% de la superficie terrestre no cubierta de hielo ya ha sido significativamente alterada, la mayoría de los mares están muy contaminados y se ha perdido más del 85% de los humedales” (IPV, 2020).

## Informe Planeta Vivo 2020: ¿Cómo está la salud de nuestro planeta?

El Informe Planeta Vivo (IPV) es desarrollado cada dos años por WWF, con el aporte de los principales expertos y otras organizaciones. Este corresponde a un monitoreo de la salud del planeta, que muestra el estado del mundo natural, las amenazas a las que se enfrenta y lo que esto significa para nosotros los humanos. Las conclusiones y recomendaciones del Informe Planeta Vivo se basan en el análisis de un gran número de medidas de la biodiversidad, siendo una de las más importantes el Índice Planeta Vivo.

El índice del Planeta Vivo muestra que las **poblaciones de vida silvestre en todo el mundo han disminuido en promedio, en un 68%, y esta tendencia aún no está desacelerándose**. Esta reducción de la vida silvestre y de los espacios naturales se debe principalmente a las actividades humanas y ha comenzado a impedir que el sistema vivo funcione como necesitamos, para satisfacer las necesidades de la creciente población humana. El IPV es uno de los muchos indicadores que confirman que la biodiversidad está disminuyendo.

El IPV también señala que la pérdida de biodiversidad es un auténtico desafío para la economía, el desarrollo y la seguridad global, no sólo queda en el plano ambiental. La biodiversidad desempeña un papel crucial para el aprovisionamiento de comida, fibra, agua, energía, medicinas y otras materias primas, por lo que resulta clave para la regulación de nuestro clima, calidad del agua, contaminación, servicios de polinización, control de inundaciones y de grandes mareas.

Este 2021 iniciamos una de las décadas más desafiantes para la humanidad, tanto en términos ambientales, como también sociales, culturales y económicos, y más ahora que sabemos que la salud de las personas y

la de nuestro planeta están cada vez más entrelazadas: los devastadores incendios forestales del año pasado y la actual pandemia de Covid-19 lo han hecho innegable.

Hoy también sabemos que para revertir la curva serán necesarios esfuerzos de conservación más audaces, así como también transformar los patrones de producción y consumo sostenible de recursos y energía. Y es bajo un esfuerzo colectivo global que los ciudadanos, los gobiernos y los líderes empresariales de todo el mundo estarán siendo convocados por WWF para formar parte de un movimiento por el cambio con una escala, urgencia y ambición nunca antes vistas.

Bajo este escenario surge el Global Youth Action Team (Equipo Global de Acción Juvenil), un espacio promovido por WWF y conformado por un grupo de 20 jóvenes de diferentes lugares del mundo, que buscan empoderar a otros jóvenes e invitarles a ser parte de un nuevo trato para la naturaleza y las personas.

## EXPERIENCIAS QUE NOS INSPIRAN Y QUE NOS MUEVEN

En julio de 2020, WWF y el Global Youth Action Team desarrollaron por primera vez el #StandUp4Nature (levántate por la naturaleza), un entrenamiento online dirigido a jóvenes de entre 18 y 34 años, que fuesen miembros de alguna organización medio ambiental o buscaran incidir social, cultural y/o políticamente en temas relacionados al cambio climático. Este encuentro virtual, reunió a más de 200 participantes de diversas partes del globo, estando al menos un cuarto de ellos representados por jóvenes de “las Américas”, y de este grupo, cuatro provenían de Chile.

Fue esta iniciativa, la que motivó a WWF Chile a desarrollar un encuentro de similares características, en el mes de noviembre, y que denominó #MoviéndonosXLaNaturaleza.

A través de un curso expositivo y participativo online de 4 sesiones, se buscaba motivar la participación y el interés de los jóvenes por el cuidado del Planeta, así como también apoyar con conocimiento técnico y práctico a quienes quieran prepararse y convertirse en agentes de cambio en sus territorios.

Con la participación de expertos de WWF Chile se abordaron cuatro temáticas: 1) los desafíos de la restauración de paisajes terrestres; 2) el desarrollo de áreas marinas protegidas; 3) la disminución de la huella ecológica; y 4) la promoción de ciudades resilientes, bajo el contexto de Chile y los efectos del cambio climático. Así mismo, cada sesión buscó la interacción de los jóvenes, entre ellos mismos, permitiéndoles integrar

conceptos, compartir experiencias y aprender de la realidad de los distintos participantes del grupo. WWF Chile está convencido de que los jóvenes conscientes y responsables con el planeta hoy, serán los

próximos ciudadanos, tomadores de decisión, consumidores, educadores y líderes que tendrán la responsabilidad de construir el futuro equitativo, sustentable y consciente que todos esperamos.

### El primer ciclo de #MoviéndonosXLaNaturaleza

Cerca de 70 jóvenes entre 18 y 25 años aplicaron a la convocatoria que levantó WWF Chile a través de sus canales digitales. Se contó con una audiencia compuesta en un 60% por mujeres, y la procedencia de la audiencia en general, se concentró especialmente entre las regiones Metropolitana y de Valparaíso. Sin embargo, hubo participantes de prácticamente todas las regiones del país, como Antofagasta, Atacama, Coquimbo, el Maule, Biobío, Ñuble, La Araucanía, Los Lagos, Aysén y Magallanes. Asimismo, algunas personas se conectaron desde otros países hispanohablantes como Uruguay, Bolivia, Venezuela, El Salvador y España, gracias a la modalidad online del curso. Esta diversidad geográfica y cultural permitió enriquecer las discusiones, llevadas a cabo por un grupo conformado por un 84% de participantes chilenos y 16% extranjeros. Cabe destacar que más de la mitad de los participantes contaba con un nivel educativo completo de Educación Media o Secundaria y un tercio de los mismos ya contaba con una licenciatura o título universitario; en esta misma línea, más de dos tercios de la audiencia declaró ser estudiante al momento de realización del curso, un 15% se encontraba trabajando y un 9% estaba en la búsqueda de empleo, situación en la que el curso podría ser una buena plataforma para la generación de redes y contactos.

Las principales motivaciones para participar de los jóvenes fueron el enriquecimiento del conocimiento general respecto a conservación de la naturaleza y lucha contra el cambio climático, su interés por desarrollar incidencia comunitaria, proyectos y educación ambiental, además de los temas propios que abordó el curso como paisajes terrestres y restauración, paisajes y biodiversidad marina, huella ecológica y ciudades sustentables.

## CONVERSACIONES PARA APRENDER, COMPARTIR Y ACTUAR

---

Durante 4 semanas consecutivas, los participantes tuvieron la oportunidad de escuchar y conversar con 4 especialistas de WWF, quienes tuvieron la responsabilidad de provocar curiosidad, opinión y la discusión de los jóvenes. El curso fue diseñado para otorgar contenidos generales acerca de restauración de **Paisajes Terrestres, Áreas marinas Protegidas, Ciudades Resilientes y Huella Ecológica**, analizados desde un contexto global, nacional y bajo el prisma de los efectos del

cambio climático. Cada una de las temáticas sirvió de antesala para que los jóvenes pudieran debatir en torno a sus experiencias, formaciones académicas y/o profesionales y sus propias convicciones.

A continuación se presenta a los expertos que fueron los encargados de abrir cada sesión, así como una introducción y las reflexiones que los jóvenes participantes de MoviendonosXlaNaturaleza fueron invitados a construir en cada una de las sesiones.



En la primera sesión, la Licenciada en Biología de la Pontificia Universidad Católica de Chile y PhD de la University of Washington, **Camila Tejo**, ex Técnica del Programa de Paisajes Terrestres de WWF Chile y actual Coordinadora Ejecutiva Proyecto Explora Los Ríos, presentó los actuales desafíos de la restauración de paisajes terrestres tanto a nivel global como también en el país.



A la siguiente semana, la bióloga marina y máster en Desarrollo Ambiental por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, **Cristina Torres**, Coordinadora del Programa Marino de WWF Chile, junto a las otras miembros del programa, expusieron acerca del desarrollo de áreas marinas protegidas.



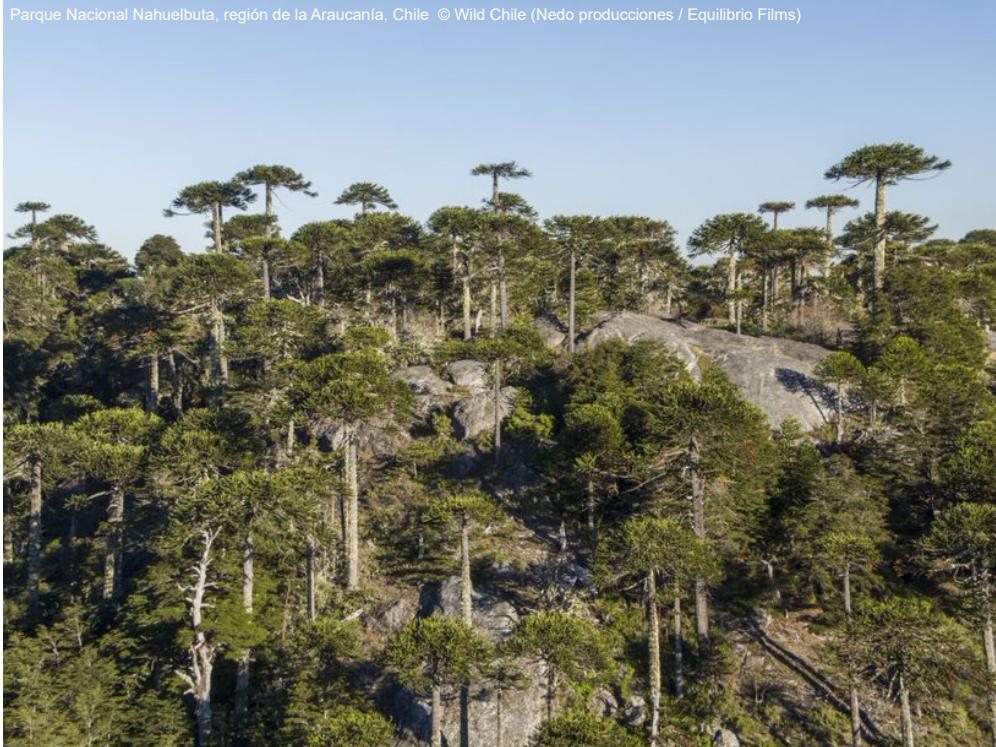
Durante la semana 3, el Geógrafo de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Master of Science por la Ruprecht-Karls Universität Heidelberg de Alemania, **Uri Colodro**, encargado del Programa de Políticas de WWF Chile, centró la discusión en las ciudades sustentables y resilientes.



Finalmente, la última semana el Ingeniero Forestal de la Universidad de Chile, **Rodrigo Catalán**, Director de Conservación de WWF Chile expuso los desafíos para disminuir la huella ecológica.

# SESIÓN 1

## ¿POR QUÉ RESTAURACIÓN?



Durante la última década las precipitaciones han disminuido cerca de un 30% entre las regiones de Coquimbo y la Araucanía, lo que sumado al aumento gradual de temperaturas observado desde los años 70 en la zona norte y centro del país, instala desafíos inéditos para Chile en términos hídricos. Es en este contexto que la restauración de bosques es una de

las llamadas **soluciones basadas en la naturaleza** que puede ayudar a resistir de mejor forma los embates climáticos, principalmente porque propicia un mayor almacenamiento y distribución de los caudales durante el año, debido a que el bosque tiene un efecto similar a una esponja, el cual almacena agua en invierno y la

va entregando en forma paulatina durante el verano.

Además, la restauración de bosques es una de las acciones que el país debe implementar con el fin de hacer frente de mejor forma a los impactos del cambio climático, los que se han manifestado, por ejemplo, en las sequías prolongadas y los devastadores incendios del verano de 2017 y también en lo que va de esta temporada estival. Además, es una de las medidas más relevantes para revertir la actual crisis de biodiversidad que afecta a Chile y al planeta.

Actualmente existen iniciativas regionales y nacionales que están propiciando la restauración de bosques y paisajes terrestres. A nivel de latinoamericano, la Iniciativa 20x20 busca restaurar 30 millones de hectáreas en la región para el 2030. Actualmente, 17 gobiernos se han comprometido a abordar la degradación de la tierra en América Latina, con el apoyo de la sociedad civil como WWF e inversionistas, para hacer frente a la deforestación y/o degradación de más del 40% de los bosques en América Latina y el Caribe.

Mientras que, en Chile se está desarrollando el “Plan Nacional de Restauración de Paisajes”, en donde WWF se encuentra apoyando y que espera se logre la meta de 500 mil hectáreas restauradas al 2030, cifra que como WWF estima que necesita el país en este ámbito y como aporte a sus compromisos contra el cambio climático.

## ¿Cómo podríamos abordar la importancia de la restauración en Chile?

*Discusión de los participantes en grupos pequeños conformado aleatoriamente y para luego compartir las ideas en el grupo principal.*

Para responder la pregunta desde un aspecto que considere a las **comunidades**, el grupo de conversación abordó aspectos como: la inclusión, los proyectos comunitarios, el conocimiento compartido y la identificación de roles.

La inclusión se presenta como una forma de motivar a la comunidad a participar de actividades o proyectos de restauración que irán en su propio beneficio y considerarán una amplia mirada de los ciudadanos al ser representados e involucrados en los procesos. Por otro lado, se plantea como un tema importante para la implementación de las iniciativas, la propagación de la información a la totalidad de la comunidad, comprendiendo los diferentes eslabones

que la componen y cómo estos se verán afectados positivamente por el proceso. Otro aspecto para considerar es la participación de los y las ciudadanas en votaciones formales que permitan una amplia discusión, participación e involucramiento para una toma de decisión vinculante. Un segundo grupo consideró como foco a la **sociedad** y cómo esta podría abordar la importancia de la restauración. Entre sus opiniones destacó el fomento de iniciativas de la sociedad, mediante instancias de difusión que consideren la educación como eje fundamental para crear conciencia sobre la importancia de la restauración y conservación de los ecosistemas.

Para el grupo de jóvenes, la promoción de hábitos de consumo y formas de vida sustentable, normalización de prácticas efectivas para el cuidado del medio ambiente y la organización comunitaria para generar cambios en

la producción de elementos y redes de apoyo. Resultarían ejes fundamentales para abordar la importancia de la restauración, acompañado de instancias que garanticen “*una mayor conexión con representantes y tomadores de decisiones, fomentando la participación ciudadana en cuestiones políticas*”.

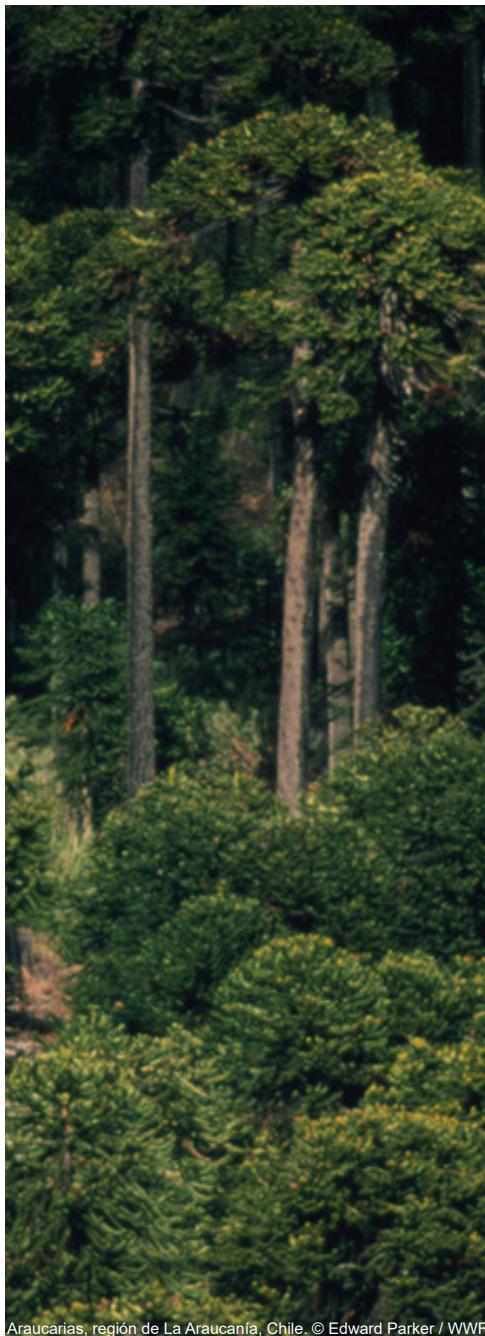
Desde un ámbito **económico**, un tercer grupo consideró que sería necesario desarrollar una economía sostenible. Lo que implicaría reformular diversas prácticas en ámbitos políticos y legislativos que operan en la actualidad, para alinearlas con óptimas prácticas ambientales, involucrando “*reeducar a la población para guiarla hacia una economía circular*”. Además, el equipo indicó que la a través de la protección y la restauración de los ecosistemas, se generan beneficios económicos de forma directa e indirecta a segmentos como turismo, artesanía, productores locales; flora, fauna y personas que viven en hábitats naturales.

El cuarto equipo consideró que en relación al **cambio climático** el

factor principal sería entregar herramientas de educación para concientizar a la población sobre temáticas ambientales, además de enlazar directamente el cambio climático con un medio ambiente sano y protegido. Para el grupo de jóvenes que lideró la discusión respecto a los **servicios ecosistémicos**, señalaron que es necesario tener conocimiento de estos, comprendiendo sus componentes y su aporte a la comunidad, para que luego sea más fácil la protección de bosques, humedales y paisajes que aseguren la convivencia entre las distintas especies que los componen.

Por otro lado, los participantes piensan que en la actualidad existe una legislación que aún es muy débil y permite a diversas empresas e industrias realizar prácticas que contribuyen a la alteración de los ecosistemas y la migración de las especies, provocando alteración en las cadenas tróficas.

Finalmente, el último grupo tuvo la oportunidad de discutir respecto a la importancia de la restauración en Chile desde la perspectiva de la



Araucarias, región de La Araucanía, Chile. © Edward Parker / WWF

**justicia ambiental**, y apelaron a la necesidad de mayor fiscalización por parte de instituciones competentes, considerando al medio ambiente como un ente con derechos propios y esto facilite su resguardo ante los órganos competentes. Además, indicaron que es necesario entregar información a la comunidad sobre los daños que podrían causar ciertas actividades, empoderando a los ciudadanos.

Una propuesta que surgió desde el espacio de conversación fue la necesidad de determinar sanciones para empresas que se vean involucradas en daños socioambientales, haciendo que cumplan con la restauración de los paisajes dañados en favor de la población afectada y sus especies. También se apuntó a que los proyectos ambientales deberían cumplir con altos estándares que comprendan la cualificación de los profesionales involucrados y un sólido plan para evitar perjuicios posteriores.

## SESIÓN 2

### ¿POR QUÉ ÁREAS MARINAS PROTEGIDAS?



Costa Isla Guafo, región de Los Lagos, Chile. © Evelyn Pfeiffer / WWF Chile

Si bien, durante los últimos años Chile ha experimentado un aumento significativo en la declaración de las Áreas Marinas Protegidas (AMPs), alcanzando un 43.2% de su superficie marina, aún debe subsanarse la brecha del manejo efectivo de dichas áreas. Este es un elemento clave para que estas AMPs alcancen los objetivos de conservación para los que han

sido creadas

Así algunas ecorregiones costeras de Chile continental (primeras 30 millas de la costa) muestran un nivel de protección promedio menor al 0,5%. Es en estas zonas donde opera la mayoría de la flota pesquera nacional, que ejerce presiones sobre pesquerías sobreexplotadas.

Un caso emblemático de falta de conservación y sobreexplotación tiene que ver con los bosques costeros de macroalgas, ecosistemas de alta biodiversidad, productividad y secuestro de carbono. Estos bosques de macroalgas, que proveen hábitat y refugio a una gran diversidad de peces e invertebrados, están siendo removidos en forma ilegal a tasas alarmantes. Por otro lado, el gran ecosistema marino de la corriente de Humboldt, definido como prioritario a nivel global para la conservación por su alta productividad y biodiversidad, cuenta con menos de 0,1% de protección. Recientemente, se ha discutido la posibilidad de incluir áreas costeras que basan su administración en el derecho territorial de uso, como las Áreas de Manejo de Recursos Bentónicos (AMERB), coadministradas por pescadores, y los Espacios Costeros Marinos de Pueblos Originarios (ECMPO). Si bien es cierto que la inclusión de estas figuras alternativas no resuelve la enorme brecha en representatividad que posee el sistema de áreas protegidas marinas, sí podrían significar una adición interesante para estimular las experiencias de manejo sosteni-

ble de las comunidades locales y una fuente importante de conocimiento para alcanzar metas internacionales de manejo equitativo y eficiente.

En más de una década de trabajo, WWF Chile ha impulsado y colaborado en diversas iniciativas de investigación científica y de conservación, así como en la exploración de nuevos mecanismos que permitan aumentar la protección y representatividad de los ecosistemas protegidos dentro de la ecorregión Chilense, que tiene el menor porcentaje de protección marina de toda la Patagonia chilena.

## ¿Cuál es la importancia de las áreas marinas protegidas?

*Discusión de los participantes en grupos pequeños conformado aleatoriamente y para luego compartir las ideas en el grupo principal.*

Nuevamente el grupo fue separado aleatoriamente para discutir en grupos la pregunta guía desde distintas perspectivas. Para el caso del grupo que tuvo la oportunidad de enfrentar la interrogante desde la perspectiva de las **comunidades**, se indicó que: si bien existe una desconfianza frente al desarrollo de las AMP, ya que ellos no tendrían la certeza de que estas áreas son realmente efectivas, no visualizan una alta fiscalización, o no se evidencian cambios para la conservación, creen que el desarrollo de las mismas debe, incorporar la educación a la ciudadanía y tomar en cuenta sus opiniones y/o posibles planificaciones a futuro. Las comunidades podrían verse perjudicadas con la mala o nula gestión de áreas marinas utilizadas por el humano. Los daños en zonas costeras pueden

ser catastróficos como por ejemplo hacer desaparecer especies claves, así como recursos naturales o también perjudicar la salud de las personas. Señalan además, que los miembros de la comunidad, que participarán del desarrollo de estas áreas, deben tener un carácter fuerte y ser persistente en la gestión y/o monitoreo de una AMP ya que no cualquier ciudadano puede conseguir tal meta (en apoyo a fiscalizaciones, y tener confianza en el sistema). También se confía en que medidas más estrictas de restricción pueden ser una herramienta de manejo efectivo y que es necesario aumentar las capacidades técnicas en torno a la gestión de AMPs.

Frente a la importancia de estas áreas para la **biodiversidad**, otro grupo de trabajo señaló que las AMPs son lugares que resguardan una mayor cantidad de especies, incluyendo las endémicas, y funcionan como zonas de protección y recuperación de bancos naturales de deter-

minadas especies. Además, servirían como “parches” que permitirían una mayor conectividad entre los ecosistemas marinos, generando refugios a especies migratorias. Por otro lado, también se consideró la importancia que estas áreas pueden tener para que ciertos grupos de peces de interés pesquero sigan saludables, lo que otorgaría beneficios económicos locales por medio del resguardo de las especies en zonas específicas. La mirada que un tercer grupo concordó frente a la importancia para la **sociedad**, se centró en la asociación cultural que existe en torno a los recursos que se obtienen en zonas costeras, como la pesca artesanal o la recolección de algas. Y consideran como muy relevante para el desarrollo social y de la conservación del ecosistema, la relación de las personas con su entorno. Otra idea compartida fue que, en ocasiones, por desconocimiento, las personas interfieren negativamente en el ecosistema (“*jeeppear*”, botar basura, entre otros). Generar conocimiento y acercarlo a la comunidad es importante para evitar que por ignorancia se dañe al ecosistema. Un ecosistema marítimo sano es fundamental para

la salud humana, un buen cuidado de este es benéfico para nosotros.

Frente al desafío de enfrentar el **cambio climático**, los jóvenes respondieron que las AMPs realizan gran parte de los intercambios de gases debido a los microorganismos que contiene, la existencia de los manglares, arrecifes coral y humedales. Además, indicaron que se pueden utilizar zonas específicas de AMP para medir los efectos del cambio climático, monitoreando factores y arrojando indicadores como la temperatura del océano, la marea, olas de calor, perturbaciones físicas, la diversidad de flora y fauna, etc.

También, señalan que el cambio climático es un “estresor” que impacta de peor manera a las áreas o zonas que no están siendo protegidas, por lo que en una AMP los ecosistemas son conservados y eso promueve que las poblaciones estén sanas. Así mismo, la salud y estabilidad de las distintas especies tanto de flora como fauna dependen de ciertas condiciones específicas, éstas son alteradas por el cambio climático, como por ejemplo, el aumento de la tempera-

tura, lo que afecta negativamente a actividades humanas como ecoturismo, pesca, y también, a la conservación misma de la biodiversidad. Sumado a ello, se advierte que deben existir regulaciones hacia las grandes empresas en su eliminación de desechos (ya sean químicos o físicos) que van directamente a zonas marinas, para la correcta protección de los ecosistemas, estos desechos como consecuencia hacen que aumente la temperatura del océano. Un quinto elemento analizado fue la **justicia ambiental**, frente a lo cual se destacó que las AMPs pueden ser una herramienta para la justicia, porque si bien la ley ambiental existe, es muy permisiva, no hay límites claros en esta figura. La fiscalización de las AMPs deja a diversas instituciones donde podrían verse medidas por diferentes parámetros sin llegar a un consenso. Algunas de las propuestas refieren a mejorar el manejo de información, ya que al involucrar a distintos actores y se necesita mayor transparencia en las actividades. También se sugiere hacer un cambio desde los primeros escalones, educar a la gente de los que significa que haya proyectos y porqué es impor-

tante cuidar el medio ambiente. Incluir un real cambio de la mirada al medio ambiente en la nueva constitución.

Finalmente, el último grupo conversó acerca de la importancia de las AMPs para la **economía**. Al respecto se señaló que los espacios marinos protegidos por parte de indígenas permiten fomentar la economía local desde una perspectiva sostenible; es relevante considerar a todos los actores y elementos clave en los territorios. Aunque algunas zonas críticas para la conservación deberían quedar fuera de toda explotación económica, exceptuando el turismo, dependiendo de cada caso. Además, se comentó que en una primera instancia la protección de áreas marinas puede afectar a la economía del país, debido al modelo de desarrollo que tiene el país. Sin embargo, a largo plazo es positivo moderar la extracción y explotación de recursos naturales, pudiendo obtenerse beneficios para el planeta y la humanidad. El lado económico tiene que existir; sin embargo, no desde la perspectiva que tenemos que hoy en día, que no es sostenible. Debe seguir las leyes



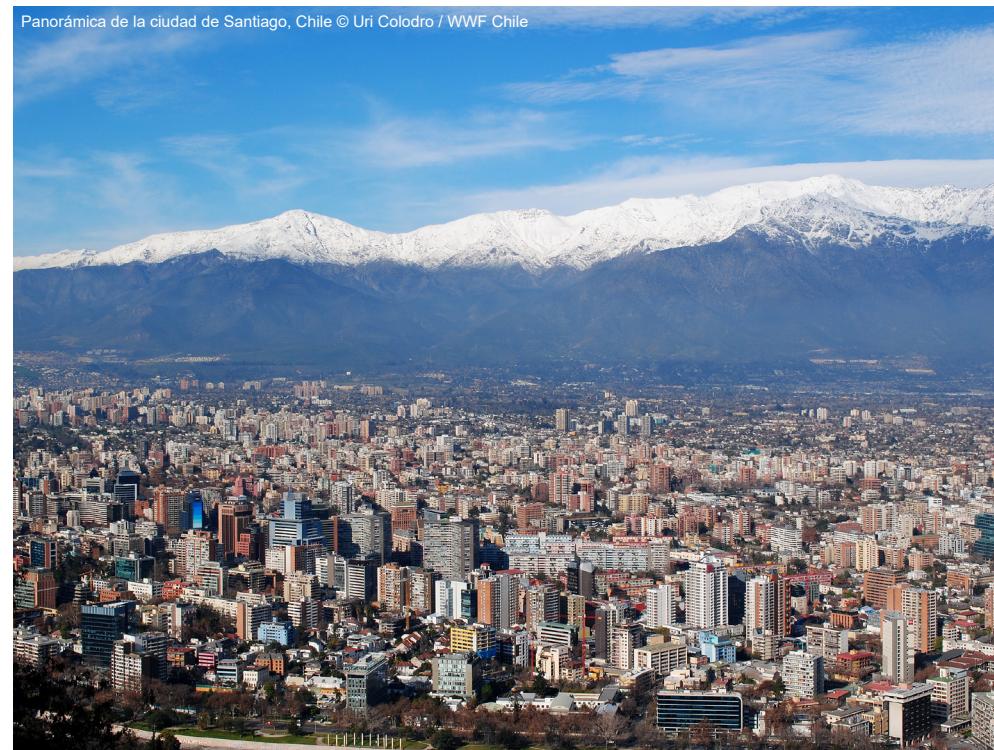
Lobos marinos, región de Aysén, Chile. ©Yawar Motion Films / WWF-US

de la naturaleza. Cuando uno tiene una estrategia de conservación y lo ve como algo meramente económico, ahí de base “se parte mal”; cuesta hacerlo entender a quienes toman las decisiones. Existe un valor intangible, el que le da la comunidad al lugar.

Se debe tener en cuenta como base el pensar en cómo obtenemos los recursos del mar para nuestro consumo, y evaluar el impacto que tienen las empresas sobre las comunidades que se ven más afectadas, trabajar con ellos.

## SESIÓN 3

### ¿POR QUÉ CIUDADES SUSTENTABLES?



Panorámica de la ciudad de Santiago, Chile © Uri Colodro / WWF Chile

Las ciudades acogen el 55% de la población mundial y se espera que para el año 2050 esta cifra aumente a dos tercios del total de la población global (Naciones Unidas, 2018). Las ciudades son responsables de más del 70% de las emisiones de CO<sub>2</sub>, así como del 75% del consumo de recursos naturales (WWF, 2020). En las ciudades, los problemas tienden

a multiplicarse, sin embargo, algunas de las acciones más ambiciosas e innovadoras para abordar los desafíos de la sostenibilidad, también se desarrollan en ellas.

Las ciudades tienen un potencial sin explotar para descarbonizar la economía, para invertir en más infraestructura resiliente y flexible,

para desarrollar ciudades resilientes a través de la implementación de soluciones basadas en la naturaleza y la protección de la biodiversidad, especialmente mediante una mejor planificación urbana. Son también los gobiernos locales quienes tienen el potencial de involucrar e interactuar con sus ciudadanos y partes interesadas urbanas para avanzar juntos en esta transición.

De acuerdo a la visión de WWF, las ciudades son reconocidas como actores centrales en un futuro resiliente al clima y equitativo, donde las personas vivan en armonía con la naturaleza. Las ciudades tienen recursos y capacidades adecuadas y están integradas a la planificación y a las políticas nacionales e internacionales que les permitan no solo actuar, sino también innovar y liderar hacia un futuro 100% renovable, equitativo y sostenible. De la misma manera WWF, se ha fijado como objetivo que para el 2025, las ciudades de todo el mundo actúen como catalizadores de transformación, implementando planes de acción inclusivos en línea con 1,5 °C, garantizando al mismo tiempo la resiliencia urbana y desbloqueando acciones climáticas colectivas. (WWF, 2020).

En el año 2018, el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) demostró que si no se controlan, las alteraciones del cambio climático, el aumento de la temperatura podría alcanzar 2°C o incluso 3°C para 2050, afectando dramáticamente la vida de las personas y el planeta. Alinearse con el Acuerdo de París y tomar medidas para limitar los aumentos de temperatura promedio a 1,5°C significaría una pérdida mucho menor de hábitats naturales, así como también de impactos en la salud humana y medios de vida. De la misma forma, el IPCC señaló que, para mantener el calentamiento global dentro de 1,5°C, las emisiones globales deben alcanzar su punto máximo para 2020 y reducir a cero neto para 2050. Para alcanzar este objetivo, el mundo y sus ciudades deben avanzar con valentía en este camino, mediante la implementación de políticas ambiciosas y cambios de comportamiento.

## ¿Qué cambios debemos hacer en las ciudades para contribuir a un mundo más sustentable?

*Discusión de los participantes en grupos pequeños conformado aleatoriamente y para luego compartir las ideas en el grupo principal.*

Tras una enriquecedora discusión en torno a los principales desafíos que deben abordar las ciudades para avanzar a una efectiva disminución de su huella ecológica, protección de los hábitats naturales y biodiversidad que las rodean. El grupo de participantes nuevamente se dividió en pequeños grupos para conversar en torno a la interrogante de ¿Qué cambios debemos hacer en las ciudades para contribuir a un mundo más sustentable? Y se abordó desde cinco perspectivas diferentes.

En el primer grupo se tuvo en cuenta un enfoque desde la administración pública, **municipios y ministerios**, y qué es lo que los organismos del Estado, tanto de administración local como los municipios, así como de alcance nacional como los minis-

terios, deberían hacer para alcanzar un desarrollo sustentable en las ciudades chilenas. En este sentido, los aportes apuntaron a la necesidad de regulación y planificación. En concreto en términos de espacios públicos destinados a la circulación como calles y veredas, buscándose un ordenamiento que establezca límites a la cantidad de autos que deben circular en determinados espacios urbanos, potenciando el transporte público y la infraestructura para la movilidad peatonal y en bicicleta.

En términos de gobernanza, el grupo planteó la necesidad de optimizar la figura del gobierno regional, que debería cobrar un papel de “alcalde mayor” y proponer un límite a la construcción en altura. A escala municipal, se plantea la posibilidad de frenar, e idealmente reducir la cantidad de gente que habita en determinadas comunas, que se encuentran “megadensificadas”, afectando su calidad de vida. En esta misma línea,

el grupo propone limitar también la extensión horizontal de las ciudades, al mismo tiempo que se establezca una planificación que permita que todos los barrios cuenten con un pool mínimo de determinados servicios básicos y equipamiento, con el fin de reducir las distancias que deben recorrer los habitantes de las ciudades, y así promover la movilidad peatonal y en bicicleta.

Asimismo, se retoma el rol que deben cumplir las municipalidades en privilegiar la salud pública, apoyando la construcción y mantenimiento de huertos urbanos, jardines y pequeñas áreas verdes en conjunto con la comunidad y no continuar con prácticas poco favorables para algunos ciudadanos, como la plantación de plátanos orientales, a los que muchas personas presentan reacciones alérgicas.

Por último, se plantean algunos proyectos concretos, como el apoyo por parte de las autoridades urbanas a la instalación de paneles solares sobre luminarias o propiedades privadas, con el fin de producir energía eléctrica de forma distribuida, así como el diseño de calles compartidas que

incorporen amplios espacios peatonales, zonas ajardinadas y ciclovías, restando el espacio actualmente privilegiado para el desplazamiento vehicular.

Un segundo enfoque, desde la mirada de las **empresas**, se tuvieron en cuenta las acciones que puede hacer el sector privado para avanzar hacia ciudades sustentables. Aquí, la discusión se enfocó en el ciclo de vida de los productos y la responsabilidad extendida del productor. Algunas de las propuestas apuntaron a privilegiar el uso de fuentes de energía no contaminantes, así como la priorización de materiales procedentes de fuentes responsables, cuya extracción no haya generado daños a los ecosistemas y al medio ambiente.

Asimismo, el grupo planteó que sería muy positivo para las empresas monitorear los procesos y ciclos que ocurren una vez vendido el producto, convirtiéndose en los primeros “fiscalizadores” de sus emisiones, que no sólo ocurren durante el proceso productivo, sino que a lo largo de todo el ciclo de vida de los productos que elaboran y comercializan,

pudiendo medir y teniendo el deber de informar a la ciudadanía la huella ecológica que generan.

Relacionado también con la planificación urbana, se plantea que es relevante que los centros laborales cuenten con una fácil accesibilidad para sus trabajadores e idealmente se encuentren cercanos a sus residencias; asimismo, los complejos de producción, deberían integrar áreas verdes y de esparcimiento, así como centros de reciclaje para los residuos que se generan durante el proceso productivo.

Un tercer grupo, analizó la pregunta desde el rol que deben desempeñar las **Organizaciones No Gubernamentales** para que las ciudades puedan contribuir a un mundo más sustentable, los integrantes del grupo mencionaron diversas iniciativas que se están desarrollando en sus regiones y países de origen. En este sentido, la discusión se enfocó en el rol que pueden jugar en las comunicaciones, en concreto con las comunidades que se encuentran más desconectadas y donde existen brechas en el acceso a la información; por ejemplo, se mencionó la

relevancia de las consultas ciudadanas, pero que no sólo pueden plantearse desde una lógica “top-down”, sino que también ser un proceso de sistematización de la opinión de las comunidades levantado por alguna organización que tenga una buena “llegada” a los territorios. Así, las ONG se convierten en importantes plataformas para la representación y, por lo mismo, es estratégico que se articulen con universidades y con personas individuales interesadas en generar cambios y que podrían convertirse en importantes agentes catalizadores de los mismos.

Por último, se mencionó el papel que han cobrado en los últimos años algunas empresas “independientes” que, gracias a las redes sociales, están tomando de forma muy acertada la representación ciudadana. A pesar de que su rol es más bien mercantil, son llamativas y tienen mucha llegada en la ciudadanía, por lo que pueden convertirse en muy buenas aliadas para empujar cambios tanto en la sociedad (de pensamiento) como a nivel formal (legislativos, por ejemplo).

El grupo 4 debatió con un enfoque en la **sociedad civil** y señaló que ésta constituye una de las piezas más importantes del puzzle de los diferentes agentes de cambio que permitan avanzar hacia ciudades sustentables. La reflexión del grupo apunta a que todos convivimos como un “ente” y que la manera a través de la cual seamos capaces de organizarnos y cómo estemos comunicados, será clave en los resultados que consigamos. En este sentido, uno de los mayores catalizadores lo constituye la motivación personal y, por lo tanto, las pequeñas acciones individuales que puedan ejecutar las personas, como la voluntad de ir a reciclar o crear huertas para cultivar nuestro propio alimento.

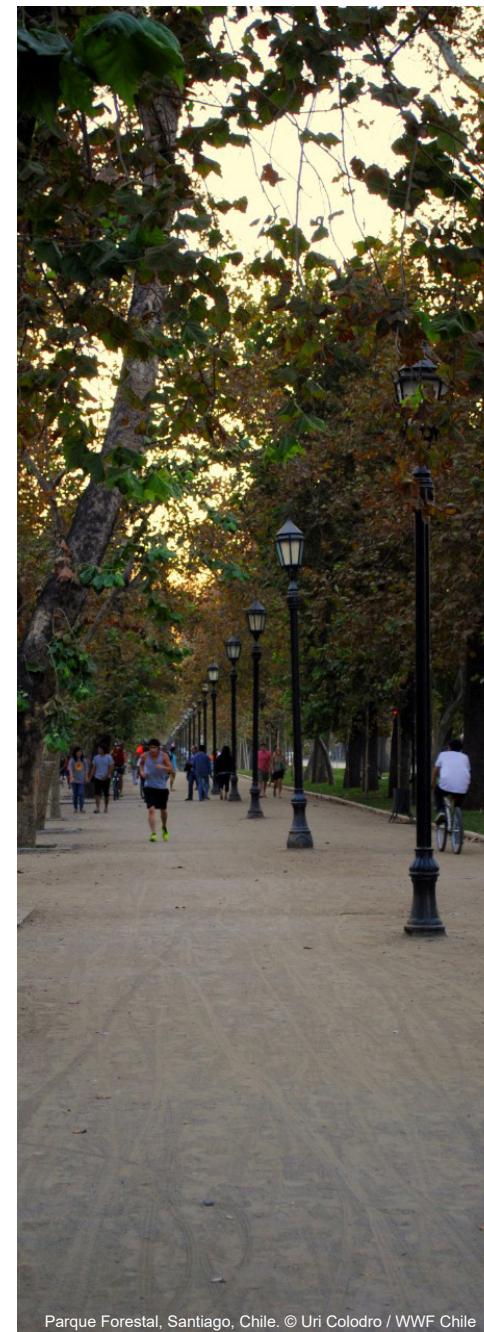
A pesar de lo anterior, el grupo considera que esta motivación merece ser potenciada a través de alguna “entidad” mayor, que llame o impulse a que se generen estos cambios, ya sea desde su comunidad en términos geográficos, o un sector de la población. Esta presión se coordina a través de movimientos sociales (juntas de vecinos, colegios, organizaciones de base, entre otros) y debería ca-

nalizarse a través de los municipios, quienes tienen el deber de coordinarse y escuchar las necesidades de la ciudadanía.

Algunos ejemplos concretos que se destacaron en la discusión fueron las instancias que ha generado WWF como “llamado a la acción”, a lo que se suman proyectos educativos o cabildos autogestionados por algunas organizaciones de base de alcance local.

Finalmente, el quinto grupo abordó la importancia de las instituciones educativas en formar ciudadanos conscientes para habitar el territorio. En este sentido, el equipo hace un diagnóstico respecto a una falta de apego a la ciudad en la cultura urbana chilena, viéndose como “espacios de tránsito”; una práctica que puede ser corregida a partir de una reformulación de la educación, planteándose diversos ejemplos como el desarrollo de cultivos urbanos al interior de centros educativos, que impliquen un involucramiento no sólo con la comunidad escolar, sino que también con otros habitantes del barrio; el fomento del empoderamiento perso-

nal, donde se enseñe que somos parte del medio y que debemos interactuar con el mismo, aprovechando los conocimientos colectivos. Asimismo, se plantea que los centros educativos en general (universidades, liceos, jardines infantiles, entre otros) son grandes plataformas para compartir conocimiento y dar espacio a discusiones que permitan hacer un llamado a la acción individual, grupal o comunitaria. En este último punto, se destaca el cambio que se generó a partir de la crisis social de octubre de 2019 en Chile, donde surgieron numerosas instancias como los cabildos, donde se intercambian ideas, se reflexiona y se plantean iniciativas que surgen desde las mismas comunidades. Esto permite el encuentro, conocer a las personas que coexisten en un mismo territorio, generar sentimiento de pertenencia y por lo tanto, comunidades más cohesionadas y arraigadas.



Parque Forestal, Santiago, Chile. © Uri Colodro / WWF Chile

# SESIÓN 4

## ¿POR QUÉ HUELLA ECOLÓGICA?



Desde los seres más diminutos hasta los más grandes del planeta, así como los suelos donde habitan, enfrentan un serio declive, advirtió la edición 2020 del Informe del Planeta Vivo. Esta publicación emblemática de WWF subraya que globalmente las poblaciones monitoreadas de mamíferos, aves, peces, reptiles y anfibios han disminuido en 68%

en promedio; en América Latina el resultado es aún más impactante con una reducción en promedio del 94%.

En las últimas décadas, la pérdida de biodiversidad ha sido en su mayoría efecto de los cambios en usos del suelo, convirtiendo hábitats autóctonos originales en tierras de cultivo.

Desde el siglo XVIII casi el 90% de los humedales del planeta ha desaparecido y las cartografías recientes globales muestran hasta qué punto las actividades humanas han alterado millones de kilómetros de ríos, sin dejar fuera la sobreexplotación de los océanos, amenazando así el propio bienestar humano.

Lamentablemente, Chile no se encuentra ajeno a estas tendencias, convirtiéndose el 18 de mayo pasado, en el primer país en Latinoamérica en entrar en sobregiro ecológico de este 2020, según los datos de la Red Global de la Huella Ecológica (GFN, por sus siglas en inglés). Esto quiere decir que si todo el mundo asumiera el estilo de vida y de consumo de los habitantes de nuestro país, los recursos naturales que teníamos disponibles como planeta en forma sostenible para todo el año, estos se hubiesen agotado en mayo.

En términos técnicos, esto implica que la huella ecológica de Chile ha superado el promedio de la biocapacidad global, entendiendo ésta como la capacidad biológica de los ecosistemas para regenerar recursos

en forma renovable y absorber los diferentes desechos generados por los seres humanos.

Según los últimos datos de GFN, la biocapacidad de Chile es de 3,5 hectáreas globales (gha) por persona y su huella ecológica es de 4,3 gha por persona, lo que arroja un déficit de 0,8 gha. En los años más recientes, el Día del Sobregiro Ecológico de Chile (Overshoot Day) se ha movido de la siguiente forma: 24 de mayo (2017); 2 de junio (2018), 19 de mayo (2019) y 18 de mayo (2020).

Tanto las cifras del GFT como las del del Informe Planeta Vivo pueden parecer desalentadoras, pero lo cierto es que el reporte también muestra que aún estamos a tiempo para revertir las tendencias más preocupantes. Esto sin duda demandará un esfuerzo global para cambiar la manera en que producimos y consumimos alimentos y energía, y también avanzar hacia un modelo de desarrollo que instale al medio ambiente entre sus prioridades, considerando los límites de la naturaleza.

## ¿Qué podemos hacer en nuestra comunidad para disminuir la huella ecológica?

Discusión de los participantes en grupos pequeños conformado aleatoriamente y para luego compartir las ideas en el grupo principal.

En la última sesión de trabajo, en donde se abordó la Huella Ecológica como tema principal, la pregunta guía estuvo orientando a promover una discusión frente a las acciones necesarias a desarrollar en diferentes escalas de la comunidad para disminuir este ámbito.

En esta ocasión, el equipo uno que debería orientar su discusión considerando a los **Municipios**, se consideró que sería necesario que los municipios tengan conocimiento de la población que los componen y las necesidades que presentan para el desarrollo de propuestas realistas y lineamientos políticos transparentes, de esta forma el medio ambiente sale del discurso y de intereses específicos de algún partido político determinado.

Según los jóvenes, levantar proyectos en las municipalidades depende de la mayor cantidad del tiempo de la persona que cumpla el rol de alcalde y de cómo se ve involucrado en ciertos temas.

Otro tema importante a tratar, sería el ordenamiento territorial y como los municipios se comprometen con proyectos de construcción o de implementación de áreas verdes para el beneficio de los habitantes mediante la implementación de soluciones basadas en la naturaleza.

En el grupo dos, para disminuir la huella ecológica en **instituciones laborales o educacionales** se indicó que sería necesario implementar acciones que motiven a la comunidad a realizar esta acción, por ejemplo, mediante la alimentación. Una de estas iniciativas puede ser, sugerir “lunes sin carne” en colegios, para disminuir el consumo de carne y pla-

nificar el menú con base a alimentos locales mediante el apoyo de la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (Junaeb) y con base a la Calculadora de Dietas de WWF.

Velar por una infancia ilustrada en medio ambiente es esencial para la disminución de la huella ecológica. Acciones como considerar la educación ambiental desde la enseñanza básica y la promoción de un plan de nutrición variada desde los controles a lactantes y a futuros padres, junto con relevar la importancia de la opinión de niños y niñas, descentralizando el adultocentrismo, podrían apuntar a lograr este objetivo.

Por otro lado, sería de suma importancia informar a la comunidad educativa y laboral sobre los beneficios de cultivar alimentos propios o crear un huerto comunitario en las instituciones si estas lo permiten, además de promover una cultura de reciclaje y de consumo responsable. Además de crear alianzas público-privadas con centros educacionales a bajo costo o gratuitas mediante la educación formal, para llegar a gran parte de la ciudadanía.

Un tercer grupo de discusión abordó el cómo las **organizaciones sociales** pueden tener una alta relevancia, teniendo en cuenta tanto aquellas más formales, como las de base que se generan a nivel comunitario. En este sentido, se comentó de las posibilidades que tienen estas organizaciones para postular al financiamiento de proyectos como la instalación de paneles solares, con el fin de generar energía eléctrica de forma distribuida, o el recambio de calefactores en las viviendas por aquellos que ofrezcan una mayor eficiencia energética. Asimismo, es posible fomentar el diálogo a escala vecinal para la organización en torno a proyectos de reciclaje, como por ejemplo, pagar de manera conjunta a una empresa que cobre un menor valor unitario por la recogida de los residuos; en esta misma línea, se proponen acciones como la organización de “ferias de las pulgas” para darle una segunda vida a objetos que están en buen estado y, asimismo, obtener un provecho económico.

En el caso de los colegios, se relató la experiencia de una participante que desarrolló proyectos de reciclaje,

reutilización y reducción de residuos en conjunto con alumnos y apoderados, la cual fue muy exitosa, ya que además de aportar con un “granito de arena”, fue posible un aprendizaje cruzado y una rica documentación respecto a los distintos materiales y las múltiples oportunidades que ofrecen antes de irse al tacho de la basura. Esto se ha traducido en numerosos talleres, que en el contexto COVID se han desarrollado de manera virtual, como por ejemplo, la construcción de ecoladrillos o huertos urbanos en barrios; asimismo, la redefinición de las relaciones vecinales también ha permitido la creación de grupos de Whatsapp y otro tipo de comunicación virtual para levantar este tipo de proyectos.

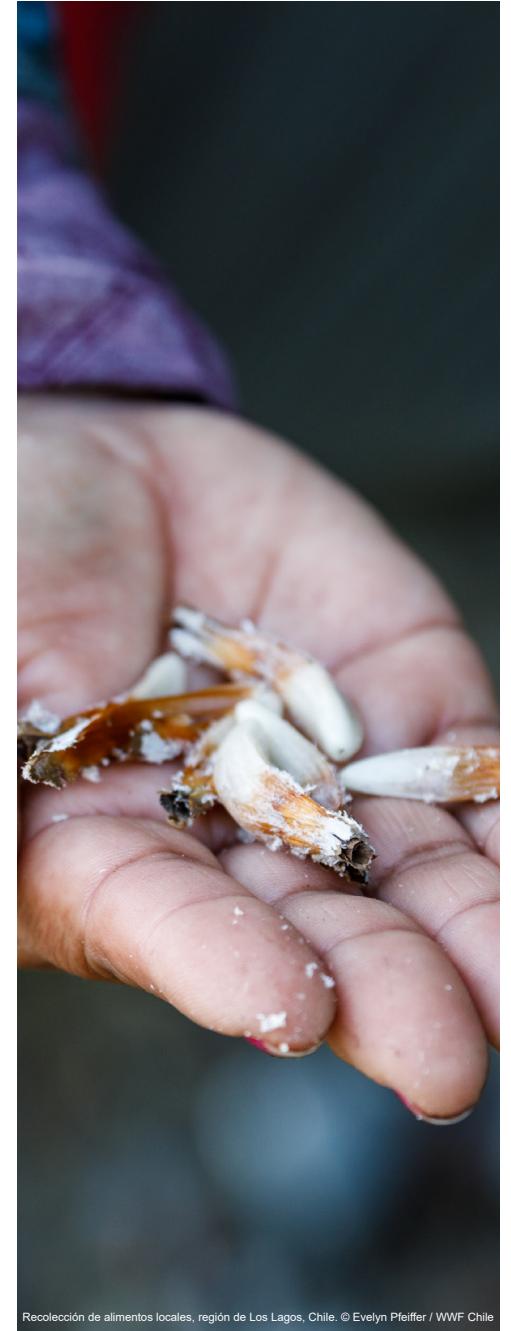
Por último, y dado el complejo escenario que atraviesan algunas familias debido a la crisis económica que se ha desencadenado en los últimos meses, se rescata la idea de algunas iniciativas europeas en la cual los supermercados venden a un precio reducido aquellos productos que están próximos a la fecha de vencimiento. Para el caso chileno, éstos podrían venderse o ser donados de

forma preferente a organizaciones comunitarias para el levantamiento de ollas comunes.

Finalmente, el grupo que abordó la discusión desde el rol que pudiesen tener las **empresas** señalaron para la disminución de su huella ecológica es esencial y significativo. Por este motivo, la discusión se centró en dos ejes: en primer lugar, se tuvo en cuenta las acciones que apuntan a disminuir la huella ecológica de los productos que se comercializan, introduciéndose el concepto de eco-diseño, economía circular y reciclaje en todas las etapas del proceso productivo, realizándose una estricta fiscalización a nivel interno, pero también desde el Estado en cuanto al aumento de las exigencias ambientales. En este sentido, se reconoce que la demanda apunta hacia productos elaborados de forma más consciente, algo que desde la perspectiva de la oferta se está empezando a abordar. Sin embargo, y a pesar de estos cambios positivos, depende mucho de cada empresa y el rubro en el cual se desenvuelve, por lo que es esencial generar conciencia ambiental en todos los espacios y eliminar el “consu-

mo fantasma”. Así, se rescata la idea de no desechar aquellos argumentos más “economistas”, dado que el fundamento del abaratamiento de costos en el largo plazo puede ser clave para impulsar este tipo de cambios.

En segundo lugar, se abordaron las acciones que pueden realizar las empresas para que su actividad tenga un menor impacto en el medio ambiente, con ejemplos concretos como un diseño arquitectónico de oficinas que aproveche de mejor manera la luz natural, instalación de paneles solares, recambio de ampolletas que reduzcan el consumo energético, incorporación enredaderas verticales para regular la temperatura de los espacios interiores, fomento de prácticas sustentables en casinos corporativos, o incentivos a la movilidad sustentable por parte de los empleados, por citar algunos de ellos. Estos cambios deberían apuntar en un futuro a incorporarse como requisitos y, por lo tanto, abordarse desde una perspectiva de normativa o impulsar nuevas leyes que obliguen a que todas las empresas los tengan en cuenta. Por último, el grupo llegó a la reflexión de que, si bien se trata de acciones que pueden tener un alto costo de implementación, implican una reducción de gastos en el mediano y largo plazo, por lo que resultan altamente rentables si se cambia la tradicional mirada cortoplacista.



Recolección de alimentos locales, región de Los Lagos, Chile. © Evelyne Pfeiffer / WWF Chile

## CONCLUSIONES

---

**MoviéndonosxlaNaturaleza**, el primer curso online para jóvenes desarrollado por WWF buscó ofrecer un espacio para compartir conocimientos, poner en perspectivas los desafíos que el planeta y Chile en particular, tienen frente a los efectos del cambio climático, y promover la reflexión entre los participantes y poner en valor su opinión.

A pesar del contexto actual de pandemia, confinamiento y lo que podría pensarse como una sobre oferta de charlas y reuniones vía online, esta convocatoria fue exitosa. No solo por alcanzar el quorum requerido para permitir una adecuada interacción entre los participantes, sino porque además la participación activa de los

jóvenes en los distintos espacios de discusión demostró que, por un lado, aún continúa existiendo un interés genuino por las materias medioambientales y de conservación; y por otro, que los espacios de debate e interacción no son suficientes.

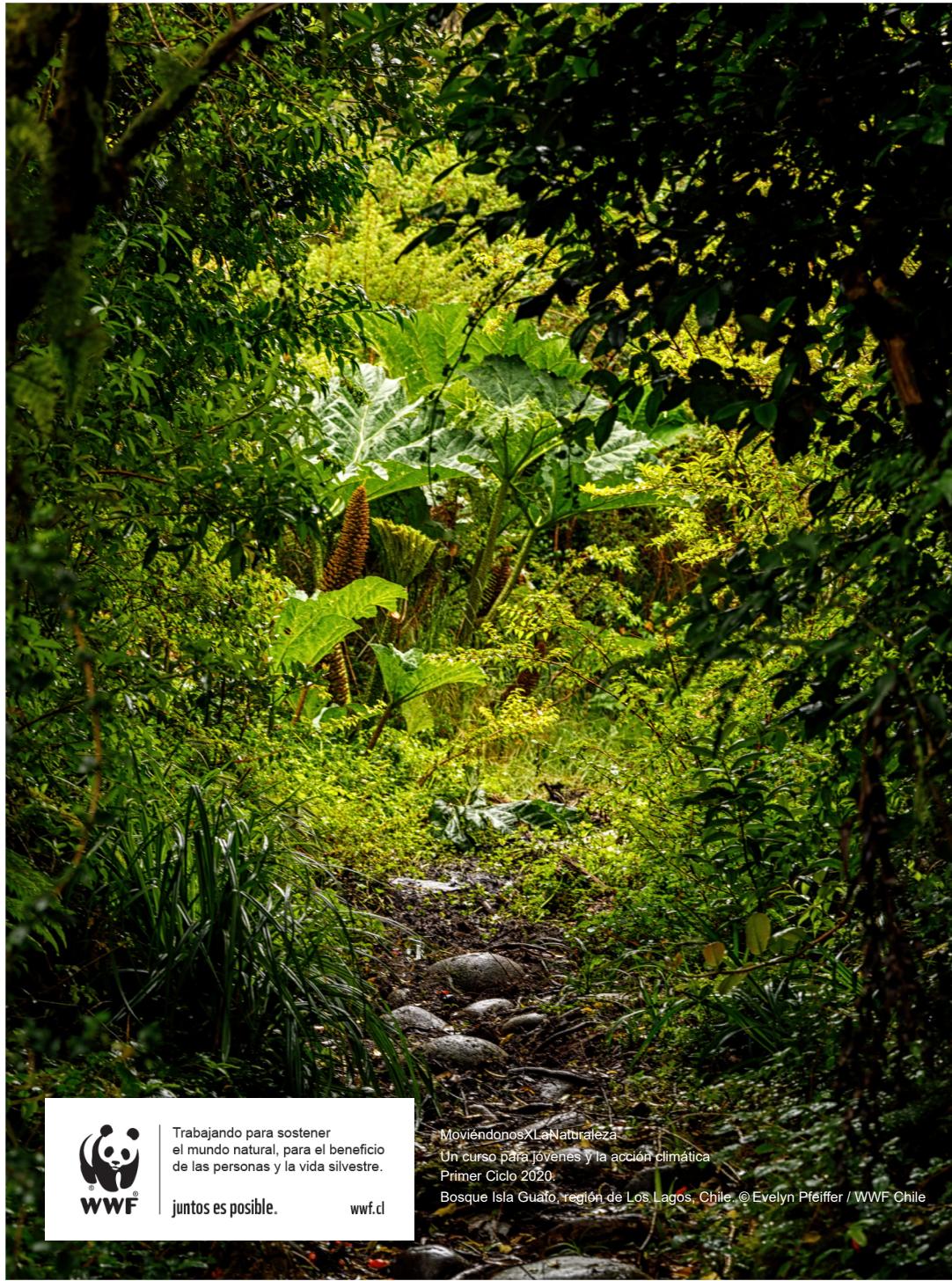
Para WWF Chile resultó gratificante validar un modelo de actividad en donde fuese posible integrar la discusión activa de los participantes junto con las presentaciones técnicas de los expertos de la organización. De esta manera no sólo se abren y promueven espacios de discusión y visión crítica de los participantes, sino que además le brinda a WWF la oportunidad de escuchar y comprender lo que está sintiendo y expresan-

do un valioso grupo de la sociedad. Respecto a las reflexiones propias de los participantes, es oportuno destacar que, si bien reconocen las diferentes instancias que actualmente se desarrollan en materias medioambientales, estas son percibidas como insuficientes o que carecen de una mirada integral del problema abordado, manteniendo las decisiones e implementaciones en un grupo limitado y poco accesible a la sociedad civil.

Frente al curso mismo, y mediante una retroalimentación solicitada de manera voluntaria y sin identificación, los jóvenes señalaron que, considerando el contexto de emergencia sanitaria a nivel mundial y nacional, las herramientas digitales empleadas y compartidas durante las sesiones, funcionaron de forma óptima, obteniendo la calificación máxima del cuestionario de medición. Respecto a los contenidos, Si bien, los participantes consideraron el taller como “un buen recurso para iniciar el aprendizaje sobre medio ambiente”, también expresaron sus deseos de realizar un curso de mayor duración para profundizar en los temas que se especializa la ONG. Además, el 100% de los jóvenes que respondió la encuesta señalaron que participarían de otra instancia gestionada por la ONG. Algunos de los comentarios fueron: “en general el curso dio una

visión general de las problemáticas y estuvo excelente. Sin embargo, añadiría una visión más política y formas de acción concretas para poder poner en acción lo aprendido y poder llevar nuestro conocimiento a toda la comunidad”; “destaco y agradezco al equipo de WWF Chile por su compromiso y entrega para la organización de este curso, y a los expositores. Por su dedicación y por compartir sus experiencias y conocimientos en esta instancia que, en un plano general, son escasas y poco comunes”.

Desde WWF agradecemos el interés y la participación de este primer grupo de jóvenes que aceptaron la invitación de MoviéndonosxlaNaturaleza, y espera poder alcanzar la curiosidad y la motivación de otros cientos de niños y jóvenes en futuras actividades de divulgación, educación y reflexión.



Trabajando para sostener  
el mundo natural, para el beneficio  
de las personas y la vida silvestre.

juntos es posible.

[wwf.cl](http://wwf.cl)

MoviéndonosXLaNaturaleza

Un curso para jóvenes y la acción climática  
Primer Ciclo 2020.

Bosque Isla Guatío, región de Los Lagos, Chile. © Evelyn Pfeiffer / WWF Chile